

Trabajo de Fin de Grado

Estudio piloto para una investigación descriptiva sobre los programas afectivo-sexuales de los colegios de Madrid

Proyecto de investigación: Estudio piloto descriptivo transversal

Mayo de 2016

Autora: Maider Canalejo Oregui

Tutora: Matilde Tenorio Matanzo

ÍNDICE:

1. RESUMEN Y ABSTRACT.....	iii
2. INTRODUCCIÓN.....	1
1.1 Contextualización.....	1
1.2 Cómo se construye la violencia de género.....	2
1.3 Historia.....	6
1.3.1 Internacional.....	6
1.3.2 Nacional.....	9
1.4 Magnitud e impacto del problema.....	11
1.5 Violencia de género como problema de salud pública.....	13
1.6 Estrategias de prevención para la violencia de género.....	14
1.7 Importancia de la prevención mediante la educación.....	17
3. METODOLOGÍA.....	23
3. RESULTADOS.....	29
4. CONCLUSIONES.....	29
5. BIBLIOGRAFÍA.....	31

ABSTRACT:

Objective. To analyze affective-sexual education programs features of some of the Madrid's schools.

Material and methods. Descriptive transversal pilot project, made in Primary Education schools of the Retiro, Salamanca and San Blas-Canillejas districts, which were selected through a non-random intentional sampling. Information has been gathered using a questionnaire designed to obtain indicator's values and frequency. Through tables of distribution, frequencies and percentages will be calculated, analyzing separately different variables. Quantitative data will be analyzed through average, typical deviation, median, minimum and maximum, while qualitative ones will be described with absolute frequencies and percentages.

Results. It was not possible to obtain result for the study, owing to lack of cooperation from the schools; anyway, results would not be translatable because of the sample size and the sampling method used.

Conclusions. The fact that the schools did not collaborate in the study makes it clear that schools feel scarcely involved with this particular subject. It would be advisable to encourage education centers to take part in studies promoting gender equality. It would also be desirable to go ahead with descriptive studies which dig deeply in the current situation.

Key words: education, feminism, sexism, gender roles, primary prevention.

RESUMEN:

Objetivos. Analizar las características de los programas afectivo-sexuales de diferentes colegios de Madrid.

Material y métodos. Estudio piloto descriptivo transversal, efectuado en colegios de Educación Primaria en los distritos Salamanca, Retiro y San Blas-Canillejas del Municipio de Madrid. Se seleccionaron mediante un muestreo no aleatorio intencional. Se recogió la información a través de un cuestionario para obtener los valores de los indicadores y su frecuencia. Mediante tablas de distribución se calcularán frecuencias y porcentajes analizando las diferentes variables por separado. Los datos cuantitativos se analizarán mediante la media, desviación típica, mediana, mínimo y máximo. Los datos cualitativos se describirán con frecuencias absolutas y porcentajes.

Resultados. No se pudieron obtener resultados para el estudio debido a que los colegios no participaron en el estudio, asimismo los resultados no sería extrapolables debido al método de muestreo y el tamaño muestral.

Conclusiones. Al no participar en el estudio queda patente la falta de implicación de los colegios, sería conveniente alentar a los centros educativos a participar en estudios que impulsen la igualdad de género. Sería conveniente seguir con estudios descriptivos para profundizar en la situación actual.

Palabras clave: educación, feminismo, sexismo, roles de género, prevención primaria

INTRODUCCIÓN

1. CONTEXTUALIZACIÓN

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), el género son *“los conceptos sociales de las funciones, comportamientos, actividades y atributos que cada sociedad considera apropiados para los hombres y las mujeres.”* Esto puede crear desigualdades entre ambos que pueden afectar a su salud o al acceso a la atención sanitaria. Es por eso por lo que la violencia de género se considera un problema de salud pública, ya que afecta a la salud física, mental, sexual y reproductiva de las víctimas (1). Según Scott 1990, el género es una construcción sociocultural determinado por las definiciones de lo masculino y de lo femenino que tiene esa sociedad, por la identidad subjetiva y por las relaciones de poder que hay entre hombres y mujeres (2).

El enfoque del marco ecológico explica la diversidad de las causas de la violencia y puede llegar a ayudar a definir estrategias para prevenirla. La violencia interpersonal, según este marco, es la consecuencia de interacciones entre factores que acontecen en diferentes niveles: a nivel individual, están la historia de la persona y sus factores biológicos, por ejemplo el consumo de drogas, la experiencia de maltrato en edades tempranas y trastornos psíquicos y de personalidad. En las relaciones sociales cercanas se incluyen la familia, los amigos y la pareja, que influyen en el riesgo de ser víctima o ejecutor de la violencia. En el nivel comunitario se engloban las escuelas, el vecindario, el trabajo... Es decir, el entorno puede influir en el riesgo de la violencia aumentándolo o disminuyéndolo. Por último, en cuanto a los factores sociales, se engloban la desigualdad por razones sociales, económicas y de sexo, la seguridad económica, la legislación y las normas socioculturales sobre la violencia (3).

Los factores de riesgo para que se dé la violencia de género dependen de características individuales, familiares, comunitarias y sociales (1). A pesar de que algunas características sean considerados factores de riesgo, no son determinantes ni universales, por lo que no se deben de tomar como norma general o modelo. Los factores que estudiaron en el Estudio de la OMS fueron individuales, factores de la pareja y factores del entorno social inmediato. Un factor protector parece ser la educación (4).

Según Artilles de León, 1997 (2), la violencia de género es un problema que deja patente la asimetría en las relaciones de poder entre ambos sexos, perpetuando así la subordinación y desvalorización de lo femenino frente a lo masculino. De las relaciones afectivas pueden originarse situaciones de dominación-sumisión, donde el agresor tiene como meta dominar y someter a la mujer, utilizando la violencia psicológica, las agresiones sexuales o la violencia física, creando una situación de autoritarismo despótico (2). Las Naciones Unidas definen la violencia de género como *“todo acto de violencia de género que resulte, o pueda tener como resultado un daño físico, sexual o N°...psicológico para la mujer, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la privada”* (1). Otra definición de la violencia del informe mundial sobre la

violencia y la salud es “*el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones*” (3).

La violencia se puede dividir en tres niveles: autoinflingida, interpersonal y la colectiva. En la violencia interpersonal se diferencian la familiar, entre miembros de la familia o la pareja, y la comunitaria, entre conocidos o personas extrañas. Respecto a la naturaleza de la violencia, puede ser física, sexual, psíquica o la violencia por desatención o privación (3).

Las diferencias en la salud entre hombres y mujeres no son debidas a las características biológicas, sino por el diferente estatus que ocupan. Esta desigualdad queda patente en distintos patrones relacionados con los riesgos para la salud, el acceso a recursos y servicios sanitarios y el control de ellos. Igualmente, se ve en la forma asimétrica en la que contribuyen a la salud de sus familiares y entornos y en la forma en que se compensa esa aportación. La igualdad de género en el ámbito de la salud se refiere a la igualdad de condiciones entre hombres y mujeres para poner en práctica sus derechos y su potencial para mantener su salud, contribuir al desarrollo sanitario y favorecerse de los recursos. Por otro lado, la inequidad en la salud son las diferencias irrazonables y prevenibles que hay entre mujeres y hombres en el estado de salud, la atención y el trabajo sanitario (5).

No se puede agrupar en una misma categoría la situación de las mujeres que están en distintos contextos y situaciones. No obstante, todas comparten una característica en común: en relación a un hombre de su misma sociedad y de su misma clase social, estarán en un estatus de género inferior. Esto es, las mujeres no son un grupo homogéneo pero en sí tienen menos acceso a los recursos y a las posiciones de prestigio en comparación con los hombres (6).

2. CÓMO SE CONSTRUYE LA VIOLENCIA DE GÉNERO

Los niños y las niñas son educados desde pequeños para responder a las exigencias y expectativas sociales según las características biológicas de su sexo, constituyendo así la identidad de género (2). El sexo hace referencia a las diferencias biológicas, anatómicas y fisiológicas de los hombres y mujeres, mientras que el género hace mención a la construcción cultural que se realiza en base a esas diferencias, es decir, al proceso de socialización por el que cada persona asume las pautas de comportamiento y a las expectativas que tiene la sociedad acorde con su sexo (6). En cambio, la identidad de género es la dimensión psíquica establecida en un determinado morfismo sexual biológico. Ser hombre o ser mujer es un concepto construido socioculturalmente y no un rasgo con el que se nace por forma biológica (7). El sexo biológico es tomado como punto de partida para la clasificación de las personas dentro del sistema sexo/género, y a través de los procesos de socialización, las personas asumen los roles que la sociedad asocia a cada uno de los sexos, creando así el género masculino y el género femenino. Culturalmente, se han asentado relaciones de dominación-sumisión antinaturales, no biológicas, en los

procesos de socialización (2). En la cultura heteropatriarcal el proceso de socialización naturaliza las diferentes actitudes que presentan los chicos de las chicas, pero la clasificación no es un hecho natural o biológico, sino creado por el hombre y transmitido socialmente (8). El que exista diferencias entre los países estudiados y dentro de un mismo país señala que la violencia de género no es biológica ni ineludible (4).

La identidad es la construcción del *yo individual* y social por medio de los procesos de reconocimiento y de identificación de valores. Alude a un sistema de valores, creencias, actitudes y comportamientos que el entorno le dicta a cada individuo, y esto le condiciona para actuar de un modo u otro, para sentir y asumir unos valores, costumbres e ideas (7). En la creación de la identidad personal individual los jóvenes se encuentran con su cuerpo, donde tiene especial importancia la adquisición de la sexualidad. El cuerpo y el sexo son referencias para la reafirmación personal, y estas tienen un principio diferenciador: lo masculino y lo femenino, que les lleva a la construcción de género en un entorno social concreto. En el análisis de la identidad de género, piensan qué hacer durante su vida, qué creen ser y lo que esperan convertirse, y esas expectativas son la referencia para que la personalidad se construya conforme a la dualidad masculino-femenino. A pesar de ello, la determinación de la identidad individual se hace por la práctica, es decir, por el día a día, ya que son los jóvenes los que aceptan o rechazan los modelos que la sociedad les ofrece mediante la familia, la escuela y el tiempo de ocio (9). Los estereotipos ponen a ambos sexos en un extremo, masculino o femenino, sin dejar ninguna escala de grises en ese binomio. Hay unas características para el grupo de los hombres y otras para las mujeres, sin que esos atributos sirvan para definir al otro lado (10).

Los chicos están más sumergidos en las representaciones conservadoras del género que las chicas, por ejemplo, cuatro de cada diez chicos creen hoy en día que el tipo de mujer más común es el de ama de casa. En cuanto a las chicas, aunque se sienten menos identificadas con esa afirmación, añaden como rasgo de la mujer el trabajo extradoméstico compaginado con el doméstico. Nueve de cada diez jóvenes atribuyen el trabajo del hogar como algo femenino, ya sea solo o acompañado de trabajo fuera de casa. Esa representación del rol femenino se considera un modelo a imitar o una expectativa de conducta futura entre las jóvenes (9).

La manera de construir las identidades masculinas y femeninas hace que los chicos utilicen la violencia hacia las chicas y que ellas tengan actitudes de sumisión. La violencia para los niños conlleva un valor simbólico para poder conseguir la identidad masculina y lograr posiciones de poder y prestigio, y como para llegar hasta ese estatus han tenido que recurrir a la violencia, para mantenerla tendrán que seguir utilizándola (11). Lo que se consigue mediante la violencia sólo se puede seguir manteniendo con más violencia (2).

La masculinidad es el conjunto de valores, actitudes, roles y conductas que se esperan de un hombre, mientras que la feminidad es lo que la sociedad exige que tenga una mujer. El primero está vinculado a la figura dominante, el que ocupa el espacio público, en cambio el segundo se queda en una posición de marginalidad, destinado al espacio privado. Esto también afecta negativamente a los varones, que tienen vetado el mundo considerado “femenino”, no pudiendo expresar sus emociones, teniendo que

mostrarse fuertes y violentos todo el rato (8). Además de ello, ese tipo de actitudes hacen que los hombres se adapten al entorno y al cambio más difícilmente (11). Las expectativas sociales determinan las actitudes y el comportamiento de los hombres, dictándoles qué deben hacer y qué no, y estas normas de género masculinas que la sociedad espera de un hombre se contraponen a las de las mujeres, creando relaciones asimétricas como resultado (12).

Eso sucede debida a la distinta educación que reciben los niños y las niñas a través de los diferentes mensajes que le manda la sociedad a cada uno, desarrollando como resultado diferentes habilidades (8). La violencia, al ser una conducta aprendida, está influenciada por los procesos de socialización (2). En el contexto educativo la violencia se normaliza puesto que se da por “biológico” que los chicos tengan comportamientos violentos y conflictivos, se considera que esa violencia es una pérdida pasajera de control, justificando así las agresiones hacia las chicas. No obstante, no es una conducta biológica, sino cultural y aprendida que lleva a los chicos a sentirse superiores y tener que demostrarlo. Además de ello, la violencia se considera un comportamiento aceptable en los niños por una reestructuración cognitiva que altera el valor moral que tenía antes el comportamiento violento, excusándose a sí mismos, y posteriormente se utiliza la violencia para el dominio y control de los demás (2).

El proceso está regulado por unas normas, que hace alusión al control informal o las costumbres y al control formal o las leyes. Así, la sociedad dicta qué es lo correcto y qué es lo incorrecto en función del género, y el incumplimiento de estas normas implica unas sanciones que van a depender de la rigidez del sistema de género (6). Uno de los primeros niveles la de violencia de género que se debería de erradicar son las sanciones que se hacen si un chico presenta conductas asociadas al género femenino, y viceversa. Para ello, debemos destapar los estereotipos de género e identificar cómo estos limitan las elecciones y oportunidades de los chicos y las chicas. (8). En caso de los compañeros de clase, los niños y niñas suelen etiquetar y dejar en ridículo a los que se desvían de las expectativas sociales, por ejemplo si un niño juega con muñecas o si una niña juega al fútbol en el patio (10).

Sin embargo, la identidad no es algo inherente y estable, está siempre en construcción y puede cambiar dependiendo de las circunstancias. Asimismo, los modelos culturales y de género no son asumidos de la misma forma por todas las personas. Es decir, aunque la sociedad aporte instrumentos culturales, es el sujeto el que hace propia esa cultura externa a él mediante los procesos de dominio, apropiación e internalización de la misma, por lo tanto son las personas las que tienen dominio para elegir un cambio social (7). Las experiencias personales, diferentes factores y la socialización hacen que la identidad de las personas siempre sea individual, aun así, cuando hay factores sociales afines se producen patrones de comportamiento entre las personas. La endoculturación es el proceso de aprendizaje en el cual la generación mayor transmite a los jóvenes sus ideas y conductas, por esto no solamente las instituciones son las que educan a los jóvenes (2).

El sistema de género se compone por los roles, la identidad sexual y el estatus de género. Estos son reforzados por los estereotipos y las normas culturales, que a su vez son mantenidos por los roles, la identidad y el estatus (6). La identidad de género hace que ser hombre o mujer implique roles diferentes en la sociedad, y la identidad

cultural de género es la ubicación individual y de los demás en una categoría con unos rasgos o conductas determinadas, por lo que habrá una diferencia entre hombres y mujeres (7). Esas representaciones sociales de género influyen en los jóvenes en cómo se perciben a sí mismos y a los demás, y las percepciones se filtran a través de los estereotipos que haya en la sociedad (9).

Los estereotipos son modelos culturales asumidos sin cuestionamientos por los individuos de una misma sociedad que son transmitidos a través de los medios de socialización, como la literatura, la televisión, etc. y que remarcan la percepción que una persona tiene de sí mismo y de los demás por pertenecer a un sexo determinado. (6). Esos estereotipos que influyen en las percepciones de los individuos del mismo grupo social originan el imaginario social de género (7). Los estereotipos tienen dos niveles: las creencias, que son las certezas que influyen en el conocimiento del entorno, y las actitudes, que hacen referencia a las valoraciones que hacen tomar una posición frente a otros como consecuencias sociales del estereotipo. Que los chicos y las chicas estén participando en los mismos ámbitos de la sociedad hace que haya una cierta homogeneización en las expectativas y en las pautas de conducta. A pesar de ello, no es fácil erradicar los estereotipos de una sociedad pues están interiorizadas en los procesos de socialización, y por ello los estereotipos sobre el género continúan con formas de representación prejuiciadas (9).

Debido a los estereotipos que vinculan las tareas domésticas y el cuidado de los demás al sexo femenino, los modelos sociales distribuyen de manera injusta los roles (6). En la ideología conservadora, el hombre se muestra seguro de sí mismo y dominante, mientras que la mujer es sensible y sumisa. Este es el núcleo que más se resiste al cambio, y es lo que defiende algunos comportamientos en función del género. Es la línea separadora del ámbito privado, que limita el campo de acción de las mujeres al desarrollo personal, de lo público, donde la identidad masculina prevalece con firmeza (9). Históricamente, la biología de las mujeres, relacionadas con el tema reproductor como la menstruación, embarazo y parto, la ataban a una supuesta enfermedad física y mental permanente que la hacía ser el grupo más inferior y desequilibrado. Este pensamiento se ha respaldado por ideologías, ciencias y religiones siempre guiadas por modelos masculinos, para que así los hombres captasen lo público mientras que las mujeres quedaban en lo privado, alejándolas de la individualidad, con lo que justificaban que todas las mujeres, al ser definidas por la naturaleza, eran iguales. Por lo tanto, las diferencias debidas al sexo han argumentado las desigualdades sociales, estableciendo funciones y prestigio diferentes para ambos sexos. Estas diferencias de género supondrán para ellas un techo de cristal en un futuro (11).

Por ejemplo, la mayoría de las veces las mujeres exteriorizan opiniones congruentes acerca de la igualdad de capacidades cognitivas entre ambos sexos, sin ningún tipo de condiciones ni limitaciones. No obstante, los chicos muestran más frivolidad en los principios de igualdad en los argumentos que utilizan debido a los estereotipos invisibles que dan a luz a la hora de dar explicaciones. De hecho, sus opiniones en cuanto a los estudios suelen tener que ver con la dedicación de las chicas a sus estudios, es decir, ponen un control o locus externo cuando afirman que las mujeres y los hombres pueden estudiar lo mismo, y no argumentan que tengan la misma capacidad(10)

3. HISTORIA:

Internacional

Antes de los años noventa, la violencia de género era considerada un problema sin importancia, pues solamente se hacía referencia a la violencia doméstica infringida por la pareja. No obstante, gracias al movimiento feminista hubo una sensibilización a nivel social hacia el problema (4). Se destaparon las diferencias que había entre ambos géneros. Así, dictaminaron que las diferencias en base al sexo habían sido utilizadas para justificar las desigualdades de género, además que declararon que las mujeres no formaban un grupo homogéneo pues hay diferencias entre ellas y que las desigualdades socioculturales eran utilizadas para respaldarse mediante diferencias teóricas (11).

En los años sesenta, a raíz el movimiento feminista y de la entrada de las mujeres en el mundo intelectual y universitario surgen los Estudios de la Mujer. Se empezó a indagar sobre el papel de las mujeres en la historia y encontraron que habían quedado fuera del discurso histórico, siempre subordinadas al hombre. El androcentrismo, es decir, la consideración del mundo desde la perspectiva del hombre, era lo único que había. Es más, la universidad excluía a las mujeres, ya que el saber se consideraba patrimonio del hombre, que eran los que tenían estudios oficiales y los títulos válidos (6). Hoy en día, la violencia de género se considera una violación de los Derechos Humanos y un problema de salud pública que atañe a todos los ámbitos de nuestra sociedad (4).

En 1979 en la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer alentaron a los Estados a participar en la toma de medidas para acabar con la discriminación (artículo 2): *“Los Estados Partes condenan la discriminación contra la mujer en todas sus formas, convienen en seguir, por todos los medios apropiados y sin dilaciones, una política encaminada a eliminar la discriminación contra la mujer...”*) y conseguir que tanto hombres como mujeres tengan los mismos derechos y lograr la igualdad, haciendo mención al área de la educación y enseñanza en el artículo 10 (13).

En 1986, en la Resolución del Parlamento Europeo sobre las agresiones a la mujer denunciaron la falta de datos estadísticos para poder valorar los diferentes aspectos de la violencia de género, insistiendo a los Estados organizar más programas y campañas de formación. Asimismo, hace mención especial a la educación y enseñanza, recomendando incluir cursos de enseñanza a los jóvenes para la vida adulta, como por ejemplo la introducción las relaciones adultas gracias a un entendimiento equitativo de los sexos para así instaurar una mentalidad de responsabilidad y respeto, o que reciban una educación sexual que no solamente trate los aspectos biológicos para que los adolescentes tengan las herramientas suficientes para controlar su capacidad sexual (14).

En lo que respecta a los niños, en 1989 se celebró la Convención sobre los Derechos del Niño por las Naciones Unidas, donde el artículo 28 dice que *“Todo niño tiene derecho a la educación y es obligación del Estado asegurar por lo menos la educación primaria gratuita y obligatoria”*, respetando la dignidad de los alumnos en todo momento. El artículo 29 afirma que *“El Estado debe reconocer que la educación debe*

ser orientada a desarrollar la personalidad y las capacidades del niño,” para poder introducirse en la vida adulta, enseñándole los derechos humanos básicos y fomentando el respeto por los valores propios y los de los demás (15).

En 1993 se elaboró la Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer de las Naciones Unidas, así como la Conferencia Mundial de los Derechos Humanos de Viena. En él menciona la preocupación por la situación de la mujer como grupo vulnerable (*“profundamente preocupada por las diversas formas de discriminación y violencia a que siguen expuestas las mujeres en todo el mundo...”*) por lo que reclama la desaparición de la violencia de género (*“La Conferencia Mundial de Derechos Humanos insta a la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, encubiertas o palmarias...”*) y pide medidas para combatir esa discriminación y asegurar la igualdad de género. También incluye órganos de vigilancia para analizar datos separados por sexos y tener en cuenta a las mujeres en sus conclusiones. Hace mención al ámbito de la salud así como de la educación (*“...el derecho de la mujer a tener acceso a una atención de salud adecuada y a la más amplia gama de servicios de planificación familiar, así como a la igualdad de acceso a la educación a todos los niveles”*) (16).

Un año más tarde, se creó el Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo de El Cairo, con un apartado dedicado a la igualdad y equidad de géneros y capacitación de las mujeres, y como dice en el principio 4 *“Promover la equidad y la igualdad de los sexos y los derechos de la mujer, así como eliminar la violencia de todo tipo contra la mujer y asegurarse de que sea ella quien controle su propia fecundidad (...)”* y afirma que asegurar la participación de la mujer y la eliminación de la desigualdad de género deberían de ser objetivos de vital importancia a nivel internacional. En el principio 8 reclaman asegurar el acceso universal a la sanidad en igualdad de condiciones para ambos sexos, y en el principio 10 recalca que *“Toda persona tiene derecho a la educación, que deberá orientarse hacia el pleno desarrollo de los recursos humanos, de la dignidad humana y del potencial humano, prestando especial atención a las mujeres y las niñas (...)”* (17).

Posteriormente, en 1995 se celebró en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer en Beijing donde aprobaron la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing. Afirmaban que, aunque las condiciones de las mujeres habían avanzado en algunas cuestiones, los progresos no habían logrado eliminar la desigualdad entre hombres y mujeres y que seguían existiendo obstáculos para la igualdad de género. Respecto al área de salud y educación, garantizan el acceso y el trato igualitario de ambos sexos en la educación y en la sanidad. Algunos de sus objetivos estratégicos y medidas van encaminados hacia la educación y capacitación de la mujer con ayuda de material educativo no sexista y programas de estudio que tengan en consideración las necesidades de las chicas. Alude a los educadores y sobre la ausencia de sensibilidad que muestran frente a la desigualdad de género, lo que aumenta la discriminación hacia las niñas. Asimismo, dice que *“la falta de educación sexual y sobre la salud reproductiva tiene profundas repercusiones en la mujer y el hombre.”* Uno de sus objetivos estratégicos es el establecer sistemas de enseñanza y capacitación no discriminatorias. También hace mención a la salud de las mujeres, donde afirma que se necesita crear una igualdad para que puedan disfrutar de una buena salud (18)

Tras un año, en 1996 la OMS convocó un grupo de expertos en temas de violencia de género. Recomendaron que la OMS alentara investigaciones a nivel internacional para estudiar el alcance, los riesgos para la salud y los factores de riesgo que tiene la violencia de género. Un año más tarde, la OMS comenzó el Estudio multipaís sobre la salud de la mujer y violencia doméstica (4). En la 49ª Asamblea Mundial de la Salud, se creó la resolución WHA49.25 que insiste que la violencia de género es un problema prioritario de la salud pública (19).

En 1997 el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas hablan sobre integrar una perspectiva de género en las políticas y programas de las Naciones Unidas además de alentar a los gobiernos a proseguir las decisiones tomadas en la Plataforma de Acción de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer (20).

1999 fue el Año Europeo de la Lucha Contra la Violencia de Género, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó su resolución 54/134, donde decidieron proclamar el 25 de noviembre el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, y animaron a que ese día se realizasen actividades para la sensibilización de la sociedad hacia el tema (21).

En los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en el año 2000, estimaron que algunos valores como la libertad, la igualdad, la tolerancia... son fundamentales para las relaciones sociales. En cuanto a los derechos humanos, democracia y buen gobierno, afirmaron que debían de *“luchar contra todas las formas de violencia contra la mujer y aplicar la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer”* (22).

En 2002, la OMS publicó la Política de la OMS en materia de Género. El objetivo es ayudar a mejorar la salud de hombres y mujeres, prestando atención a cuestiones de género y fomentando la equidad y la igualdad de género. Los objetivos de aumentar la eficacia de las intervenciones, promover la igualdad y evitar acciones que aumenten la inequidad etc. se conseguirán con la incorporación del análisis de género en el trabajo de la OMS. Así, se estudiará los roles y relaciones entre hombres y mujeres, y cómo eso influye en los factores de riesgo, en el acceso a los recursos sanitarios, las enfermedades... El análisis englobará la solución para sortear esas dificultades (23).

En lo que respecta a los hombres, en 2003 hubo una Reunión del Grupo de Expertos convocada por la División de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer que estudiaron la función de los hombres en cuestiones de género (12).

En 2004, en la Decisión nº 803/2004/CE del Parlamento Europeo, se aprobó un programa de acción comunitario para la prevención y la eliminación de la violencia hacia los niños, jóvenes y mujeres y proteger a las víctimas y los grupos de riesgo, que se llamó Programa Daphne II. Considera que la violencia es una agresión a la dignidad y la integridad física y emocional de las personas, además de ser una amenaza para la salud de las víctimas. Los resultados de la violencia se consideran un grave problema sanitario y un impedimento para la seguridad y libertad de la ciudadanía. El programa Daphne tenía como objetivo prevenir y erradicar todas las formas de violencia hacia grupos de riesgo y víctimas. Sus actividades incluían el aumento de acciones transnacionales, el apoyo a víctimas y grupos de riesgo mediante redes multidisciplinares, fomentar la información y creación de acciones de buenas prácticas,

aumentar la sensibilidad respecto al problema en grupos determinados, estudiar las causas, los factores de riesgo y métodos para prevenirla y recoger datos, estadísticas etc. desglosadas por sexo y edad (24).

Por último, en 2006 en la 60ª Asamblea Mundial de la Salud acogió en la resolución WHA60.25 la *“Estrategia para incorporar el análisis y las acciones de género en las actividades de la OMS”*, y alienta a los Estados Miembros para adoptar estrategias a nivel nacional sobre temas de género en políticas, programas e investigaciones de salud. Además de ello, se fomenta la perspectiva de género a todos los niveles de atención y servicios de salud (25).

Nacional

En la Constitución Española de 1978, en el Capítulo II de Derechos y Libertades, el artículo 14 asegura que *“Los españoles son iguales ante la ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social.”* En el artículo 15, dice que *“Todos tienen derecho a la vida y a la integridad física y moral, sin que, en ningún caso, puedan ser sometidos a tortura ni a penas o tratos inhumanos o degradantes...”* (26).

Pasados unos años, en 1985 se creó la Ley Orgánica 8/1985 que regula el Derecho a la Educación, que el artículo segundo incluye el desarrollo de la personalidad y el respeto de los derechos, la tolerancia y la libertad (27).

En 2003 se aprobaron tres leyes: la Ley Orgánica 11/2003 sobre Medidas Concretas en Materia de Seguridad Ciudadana, Violencia Doméstica e Integración Social de los Extranjeros que establece que se necesita intervenir con medidas preventivas, asistenciales y de intervención social, investigación y legislativas (28), la Ley Orgánica 15/2003 que modifica la Ley Orgánica 10/1995 del Código Penal (29) y la Ley 27/2003 reguladora de la Orden de Protección de las Víctimas de la Violencia Doméstica (30).

La Ley Orgánica 1/2004 de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género, del año 2004, establece en el artículo 2, principios rectores, *“Fortalecer las medidas de sensibilización ciudadana de prevención, dotando a los poderes públicos de instrumentos eficaces en el ámbito educativo, servicios sociales, sanitario, publicitario y mediático”*. El artículo 4 trata sobre el sistema educativo, y dice que *“El sistema educativo español incluirá entre sus fines la formación en el respeto de los derechos y libertades fundamentales y de la igualdad entre hombres y mujeres, así como en el ejercicio de la tolerancia y de la libertad dentro de los principios democráticos de convivencia. Igualmente, el sistema educativo español incluirá, dentro de sus principios de calidad, la eliminación de los obstáculos que dificultan la plena igualdad entre hombres y mujeres y la formación para la prevención de conflictos y para la resolución pacífica de los mismos.”* Incluye actuaciones desde Educación Infantil hasta Educación Universitaria, así como la formación del profesorado al respecto. En el capítulo III habla sobre el ámbito sanitario. En el título III, artículo 30, se crea el Observatorio de la Mujer como órgano colegiado del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (31).

En el 2006 se aprueba la Ley Orgánica 2/2006 que reguló el Sistema Educativo Español. En los principios, en el artículo 1, recalca el *“desarrollo, en la escuela, de los valores que fomenten la igualdad efectiva entre hombres y mujeres, así como la prevención de la violencia de género”*. Además, se promueve el desarrollo de la personalidad y de las capacidades afectivas de los alumnos, el respeto y la igualdad (32).

En cuanto al artículo 121, el proyecto educativo considerará las peculiaridades del centro y entorno sociocultural, y tendrá en cuenta la *“diversidad del alumnado y la acción tutorial, así como el plan de convivencia, y deberá respetar el principio de no discriminación y de inclusión educativa como valores fundamentales, así como los principios y objetivos recogidos en esta Ley y en la Ley Orgánica 8/1985, de 3 de julio, Reguladora del Derecho a la Educación.”* (32).

Por último, en el año 2007 se aprobaron la Ley Orgánica 3/2007 sobre Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres, y el Real Decreto 275/2007 del Observatorio Estatal de la Convivencia Escolar. En la primera, en el artículo 1 afirma que *“Las mujeres y los hombres son iguales en dignidad humana, e iguales en derechos y deberes. Esta Ley tiene por objeto hacer efectivo el derecho de igualdad de trato y de oportunidades entre mujeres y hombres, en particular mediante la eliminación de la discriminación de la mujer...”*. El capítulo II, acción administrativa para la igualdad, consta del artículo 23 que dice que *“El sistema educativo incluirá entre sus fines la educación en el respeto de los derechos y libertades fundamentales y en la igualdad de derechos y oportunidades entre mujeres y hombres. Asimismo, el sistema educativo incluirá, dentro de sus principios de calidad, la eliminación de los obstáculos que dificultan la igualdad efectiva entre mujeres y hombres y el fomento de la igualdad plena entre unas y otros.”* Y el artículo 24 que habla sobre la integración del principio de igualdad en la política de educación (33). Para terminar, en el Real Decreto mencionado se crea el Observatorio Estatal de la Convivencia Escolar adscrito al Ministerio de Educación y Ciencia, para recoger información y mejorar el entorno escolar de los colegios, analizar y proponer políticas de convivencia (34).

4. MAGNITUD E IMPACTO DEL PROBLEMA

La violencia de género es una de las primeras causas de mortalidad o lesiones entre las mujeres de entre 15 y 44 años, superando el cáncer, los accidentes de tráfico o la guerra (2). La OMS, en un análisis reciente con datos de más de 80 países, muestra que el 35% de las mujeres han sido víctimas de violencia física o sexual por parte de su pareja o de terceros. A nivel global, el 30% de las mujeres que han tenido pareja han sufrido malos tratos por parte de ésta y el 38% de los asesinatos se producen en ese contexto (1).

La violencia de género tiene como consecuencias problemas de salud a corto y a largo plazo con un elevado coste económico y social. Según la OMS, la salud es *“un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”* (1). El 42% de las mujeres que han sufrido violencia de pareja tienen alguna lesión como secuela. Las repercusiones van desde el homicidio o el suicidio hasta embarazos no deseados, abortos, problemas ginecológicos o infecciones de transmisión sexual, como el VIH. Puede producir depresión, problemas con la bebida, trastorno de estrés postraumático, insomnio, trastorno alimentarios, sufrimiento emocional o intento de suicidio. Como problemas de salud físicos están las cefaleas, lumbalgias, dolores abdominales, fibromialgias, enfermedades gastrointestinales, limitación de la movilidad y mala salud en general. De igual forma, si durante la infancia han sido víctimas de la violencia sexual tienen más riesgo de incrementar el consumo de drogas y de prácticas sexuales de riesgo a lo largo de su vida, y más probabilidad de tener una relación de pareja con problemas de violencia. Además de esto, las mujeres pueden ser obligadas a dejar de lado su empleo, perder sus ingresos económicos, aislarse de sus actividades cotidianas y no ser capaces de cuidar de sí mismas (1).

En general, las mujeres víctimas de violencia de género declaraban tener peor salud que las mujeres que nunca habían sufrido malos tratos, por ejemplo sufrían más angustia emocional o tenían pensamientos sobre el suicidio o intentos en comparación con las mujeres que no habían sido víctimas. Hay que destacar que los problemas de salud actuales estaban influenciados por experiencias de violencia ocurridas a lo largo de su vida, por lo que se considera que los efectos de la violencia de género perduran aunque la situación cambie y que las agresiones acumuladas afectan más a la salud. Las mujeres que estando embarazadas habían sufrido violencia física estaba entre el 1% y el 28%, y más del 90% dice que el agresor era el padre biológico, que solía estar conviviendo con la mujer durante la gestación. Entre el 13% y el 50%, la violencia de género por parte de su pareja había empezado con el embarazo, aunque hay estudios que afirman que el embarazo es un factor protector contra la violencia física. Sin embargo, el número de abortos espontáneos o inducidos es mayor entre las mujeres víctimas de violencia de género (4).

En cuanto a los niños y las niñas que crecen en entornos donde se puede presenciar violencia pueden sufrir trastornos conductuales y emocionales. Asimismo, en menores de 5 años la violencia de pareja aumenta la morbilidad por casos de enfermedades diarreicas, malnutrición, etc. (1).

En el estudio *“Estudio multipaís de la OMS sobre salud de la mujer y la violencia doméstica”* con información de 10 diferentes países de la OMS se investigó la prevalencia de la violencia de género en distintos lugares, las formas de violencia

según la cultura y los resultados que tiene sobre la salud de las mujeres afectadas y así poder crear formas de prevención, atención y atenuación del problema. De hecho, como dice en el Estudio de la OMS, hay mujeres que consideran la violencia de género algo “normal”, por lo que resulta difícil diagnosticar y tratar el problema. A pesar de ello, los Estados tienen la responsabilidad de construir los medios necesarios para prevenir y corregir la violencia de género. Este Estudio se centró en la violencia de género ejercida por su pareja actual o anterior. El número de víctimas que habían sufrido violencia física y/o sexual estaba entre el 15% y el 71%, como media siendo entre el 24% el 53%. El número de violencia por parte de la pareja era más alta en las zonas rurales que en las zonas urbanas. En cuanto la violencia física, el medio más utilizado era la bofetada seguida por el puñetazo, y las víctimas de violencia física grave estaba entre el 15% y el 30% en la mayoría de los países. Hay datos que afirman que las víctimas de violencia por parte de su pareja tienen más riesgo de que sufran violencia grave. Es más, la violencia física suele suceder en contextos de violencia continuada, no como hecho aislado. Por ello, las mujeres que sufrían malos tratos físicos lo habían vivido antes y a veces con frecuencia. Respecto a la violencia sexual, el número se encontraba entre el 10% y el 50%, dato preocupante si se tiene en cuenta la epidemia del SIDA y de la poca protección que tienen en algunos lugares frente al VIH. No obstante, las víctimas afirman que el maltrato psíquico es más demoledor que el físico. Entre un 20% y 75% habían sido víctima de actos considerados maltrato psíquico, como ser amenazada, humillada o asustada, y dos tercios de las mujeres decían que lo habían sufrido más de una vez. En lo que se refiere a los hombres que maltratan psíquicamente a su pareja, suelen tener un comportamiento dominante, por ejemplo restringen el contacto con sus apoyos sociales o su acceso a la atención sanitaria (4).

El estudio también recoge datos sobre la violencia física y sexual por parte de terceras personas. La frecuencia de la violencia física y sexual a partir de los 15 años a manos de una persona distinta a su pareja estaba entre el 5% y el 65%. En general, en las ciudades urbanas había más casos que en las zonas rurales. La idea preconcebida que hay entorno a la violencia es que hay más riesgo de que sea a manos de desconocidos antes que la pareja, y sin embargo el Estudio demuestra que eso no es correcto: alrededor del 75% de las víctimas de violencia física o sexual fue a manos de su pareja. En cuanto a abusos sexuales en menores de 15 años, los culpables solían ser miembros de la familia que no fuesen el padre o padrastro. El 5% de las mujeres afirmaron que su primera relación sexual había sido forzada (4).

En 1980, las Naciones Unidas afirmaron que la violencia de género es el crimen encubierto más numeroso en todo el mundo, y que aun así no se han creado suficientes acciones para ponerle fin (2). La violencia de género es, sin duda, un incumplimiento de los Derechos Humanos. Según la OMS, en el Estudio realizado afirman que resulta bochornoso que los Estados no puedan prevenir la violencia de género, y no solamente eso, sino que la sociedad lo permita. Las mujeres que participaron en el Estudio aceptaban la violencia contra la mujer en circunstancias como no cumplir con las tareas del hogar, no querer tener relaciones sexuales, no obedecer a su marido y ser infiel. En la mayoría de los casos, la normalización de la violencia de género era más frecuente en las mujeres que habían sido víctimas que en las que no lo habían sido. Esto puede indicar que las mujeres aceptan la violencia como algo normal cuando son víctimas de ésta y que además de ello las que toman la violencia como natural tienen más riesgos de sufrirla. Los comportamientos, condiciones y relaciones se pueden cambiar y mejorar con las estrategias adecuadas,

tomando medidas urgentes y alentando a que las autoridades y los gobiernos prioricen este problema. Los Estados deberían asegurar el bienestar y la calidad de vida de todas las personas (4).

5. VIOLENCIA DE GÉNERO COMO PROBLEMA DE SALUD PÚBLICA

En relación al sector de la salud, se considera una pieza clave para la prevención de la violencia de género, por ello la formación de los miembros de los servicios de salud es considerada otra estrategia para lograr la igualdad de género. Aun así, no hay que olvidar que para afrontar de manera holística los resultados de la violencia de género y las necesidades de las mujeres que lo han sufrido se necesita una respuesta multisectorial, ya que la violencia de género es un problema que afecta a toda la sociedad (1). Se debería de capacitar a los profesionales de salud para poder trabajar en el tema mediante actividades de capacitación y sensibilización para mejorar los conocimientos y autoconfianza (12). Esta cuestión no implica solamente a las mujeres, pues se debería de animar a los hombres para que rechacen la violencia y ofrecerles conductas alternativas de comportamiento masculino sin agresividad ni conflictos (4).

En el enfoque de la salud pública propone cuatro pasos para la prevención de la violencia: primero se debe de definir el problema mediante una recogida sistemática de datos, para posteriormente investigar el origen de la misma y a quién afecta esa violencia. Tras ello, vendría la investigación para saber qué medidas son eficaces para prevenir la violencia mediante la creación, ejecución y evaluación de intervenciones. Por último, habría que llevar a cabo intervenciones efectivas en contextos más generales y evaluar sus consecuencias y beneficios (3).

El sector de la salud necesita reconocer la diferencia entre el sexo y el género y cómo estas diferencias afectan a hombres y mujeres, ya que tienen diferentes riesgos para la salud y adoptan distintos comportamientos en cuanto a su estilo de vida. Al afectar a ambos sexos, los hombres también se ven perjudicados puesto que suelen tender a adoptar hábitos nocivos debido a los estereotipos que se imponen a los hombres en la sociedad. Como dice uno de sus principios rectores, *“abordar la discriminación por motivos de género es un requisito previo para la equidad sanitaria”* (25). Como dice el estudio previamente mencionado de la OMS, el sistema sanitario es una pieza clave en la prevención de la violencia de género ayudando a la detección temprana del problema, dando a las mujeres afectadas el tratamiento que necesiten y derivándolas a distintos recursos. El sistema de salud es un lugar donde las víctimas se sienten seguras y respetadas, con apoyo e información de calidad a manos de profesionales, por ello es importante reducir el miedo que tienen las mujeres de acudir a los profesionales a por ayuda. El sistema sanitario debería desarrollar una respuesta en cara a los diferentes resultados que tiene la violencia de género, para así adoptar medidas específicas en los diferentes niveles de la atención sanitaria. La coordinación con otros servicios con procedimientos y protocolos de derivación es imprescindible para garantizar un buen servicio. Es por todo esto por lo que la formación a los profesionales sanitarios es tan importante, puesto que mediante programas se podría lograr una mayor sensibilización sobre el tema entre el personal sanitario (4).

Aunque los múltiples factores de los orígenes y las consecuencias de la violencia requieran una respuesta organizada y multidisciplinar por parte de todos los sectores de la sociedad, recae sobre todo en el sector sanitario. Debida a los cuidados que se ofrecen en consecuencia de los actos violentos, es el sector sanitario el que tiene la obligación de contribuir en la prevención, además de informar a la sociedad de los riesgos para la salud y evitar que estos ocurran. Asimismo, desde el área de la salud se pueden recopilar datos, prestar servicios y cuidados, llevar a cabo programas de prevención primaria, planificar políticas y actividades de protección (3). En el Estudio, muchas mujeres hablaron por primera vez sobre sus experiencias con la entrevistadora, ya que pocas deciden dirigirse hacia profesionales formales o autoridades. Era más común que las víctimas de violencia física hablasen con otra que también había pasado por la misma experiencia, aunque entre el 34% y el 59% de las mujeres comentaron que nadie les había prestado ayuda. De esto se puede concluir que las redes informales son el primer sitio donde se dirigen las mujeres maltratadas, y pocas acuden a instituciones formales. A pesar de ello, si la violencia era grave o sus hijos corrían peligro y si sus amigos o familiares les aconsejaban, sí que acudían a las autoridades. En contraposición, los motivos para no acudir están relacionados con la normalización de la violencia, el miedo a las consecuencias o al estigma, la idea de que no serviría de nada y la falta de recursos destinados a ello (4).

6. ESTRATEGIAS DE PREVENCIÓN PARA LA VIOLENCIA DE GÉNERO

La equidad de género significa que tanto los hombres como las mujeres se beneficien de la misma manera de los recursos, servicios y oportunidades que haya en una sociedad. Dada a las diferencias que existen por la desigualdad de género no es suficiente darles el mismo trato para lograr esa equidad de género. La igualdad de género pretende que ambos sexos tengan los mismos derechos y oportunidades socioeconómicas para poder desarrollarse completamente. Para ello es necesario que haya un cambio en las instituciones y en las relaciones sociales que fomentan las desigualdades de género y aumentar la autonomía de las mujeres (35). Para la Organización Panamericana de la Salud (OPS) el éxito para la equidad es *“la búsqueda de la justicia mediante la eliminación de las diferencias innecesarias y evitables entre distintos grupos de población”*. Esa equidad de género es el reparto justo de los beneficios, la autoridad, los recursos y las responsabilidades entre todas las personas (5).

La incorporación de la perspectiva de género, según el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas es *“el proceso de evaluación de las consecuencias para las mujeres y los hombres de cualquier actividad planificada, inclusive las leyes, políticas o programas, en todos los sectores y a todos los niveles(...) El objetivo final es lograr la igualdad entre los géneros”* Es una manera para que las necesidades de todas las personas formen parte de la elaboración de planes y políticas en todos los niveles políticos, económicos y sociales, para que así todos puedan gozar de las mismas oportunidades en igualdad (25).

Integrar una perspectiva de género es necesario para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio y no solamente para el objetivo que menciona la autonomía de las mujeres y la igualdad de género (25).

De la desigualdad de género tiene como resultado la violencia de género, que a su vez mantiene y favorece la desigualdad entre ambos géneros, y esto tiene que solucionarse de manera urgente. Con la sensibilización de los derechos de las mujeres, aumentando su autonomía y con la libertad al divorcio y a la custodia de los hijos después de la separación, dentro de un tiempo se podría conseguir una mejora en la situación legal y socioeconómica de la mujer. Así, alentando el acceso a la educación y asegurando un empleo, se conseguiría una mejora en la situación de la mujer. A nivel social, se debería de eliminar la indiferencia y la tolerancia que hay frente a la violencia de género, y los gobiernos deberían seguir las recomendaciones de los acuerdos internacionales y los tratados de los derechos humanos, además de aprobar cambios en las políticas y programas. En todos los países la prevención de la violencia de género debería de considerarse un asunto prioritario en sus programas de salud pública, y los gobiernos deberían de implicarse en el tema. Para ello necesitan reconocer la presencia del problema, responsabilizarse para actuar, crear programas de prevención y tratamiento y destinar recursos a dichos programas. Los altos cargos deberían de sensibilizar y cambiar normas sociales erróneas que exista entre los ciudadanos. Al tener un enfoque multidisciplinar, la respuesta debe de ser coordinada entre todos los sectores (4).

El empoderamiento es la aptitud de distinguir entre varias opciones, tomar una decisión y poder llevarla a cabo. El empoderamiento, o la toma de control por parte de los individuos, según la OPS es imprescindible para lograr la igualdad de género. Para ello, las instituciones deberían fomentar y ayudar a los procesos de empoderamiento individuales y colectivos (5). La prevención reclama una transformación de los valores y creencias que tiene asignado cada uno de los sexos a nivel social e individual y para ello se deberían de crear actividades para sensibilizar a los ciudadanos y que así tengan la capacidad de hacer una crítica hacia la violencia. Es imprescindible que se analice el alcance del problema y así establecer una base para la acción y promoción. Para ello se necesita estudiar los factores de riesgo y protectores, las ideas y comportamientos masculinos que permiten la violencia de género y examinar a largo y corto plazo las actividades de prevención que se desarrollan en las comunidades (4).

Para que las mujeres puedan acceder a los servicios de ayuda y que relaten sus experiencias sin miedos se necesita reducir el estigma que hay sobre ese problema y aumentar las redes informales de apoyo para que se sientan más preparados a la hora de darles la ayuda que necesitan. No solamente esto, hay que fomentar los servicios oficiales o recursos no oficiales a los que asisten las mujeres en busca de ayuda, así como ofrecer refugio temporal o información sobre alternativas. El sistema penal necesita tener en cuenta las necesidades de estas mujeres e instruirse en temas de violencia de género para sensibilizarse con el tema y así garantizar que las víctimas reciben un trato respetuoso y adecuado. Otra medida eficaz sería hacer las ciudades más seguras estudiando dónde se producen agresiones contra las mujeres y reforzando la seguridad y vigilancia en esos sitios (4).

En lugares como los centros de salud, las escuelas, el trabajo... deberían hacerse esfuerzos concretos, por ejemplo programas de base comunitaria, reducir factores de riesgo como el consumo de drogas, alentar el diálogo pacífico etc. Y para lograrlo es imprescindible prestar atención a la prevención primaria. Los programas que traten enfermedades de transmisión sexual son sitios clave donde se podría trabajar contra la violencia de género mediante la sensibilización y tratando temas como el

consentimiento y la coacción. Asimismo, se podrían crear estrategias para ayudar a las mujeres que acuden a dichos servicios y que temen sufrir o están actualmente sufriendo malos tratos. En cuanto a los programas de salud sexual y reproductiva destinada a los jóvenes, deberían incluir temas de la violencia de género. En los servicios de salud reproductiva podrían identificarse las mujeres víctimas de maltrato o prevenir que la violencia se desencadene con la ayuda de la formación a los profesionales, protocolos de derivación, el seguimiento, el asesoramiento y el apoyo a estas mujeres (4).

La OMS recomienda los programas escolares de prevención de la violencia de pareja, otras posibles estrategias serían la microfinanciación en relación a la igualdad de género, limitar el acceso al alcohol, aumentar las relaciones interpersonales dentro de la sociedad, intentar cambiar las reglas culturales en cuestiones de género o las iniciativas comunitarias. Para conseguir cambios a largo plazo, es imprescindible que se hagan leyes y políticas que protejan a la mujer y que disminuyan la discriminación, que fomenten la igualdad de género y que ayuden a adoptar reglas culturales libres de violencia (1).

Sin embargo, la OMS afirma que se necesitan más recursos para la prevención de la violencia sexual y de pareja, sobre todo en relación a la prevención primaria (1). Uno de los pilares más importantes en cuanto a la actuación para prevenir la violencia de género es el ámbito educativo en edades tempranas, puesto que la clave para poder solucionar este problema se basa en la prevención (2). El Instituto Andaluz de la Mujer recalca la importancia de *“las iniciativas de prevención de la violencia de género en el sistema educativo, sobre todo en la educación básica”* (2). Según el Estudio de la OMS, las escuelas deberían ser lugares seguros erradicando la violencia por parte del profesorado y del alumnado, prohibiendo la violencia como forma de castigo y enseñando aptitudes para resolver conflicto de forma pacífica y fomentando la participación en medidas comunitarias desde edades tempranas adaptando el aprendizaje a cada etapa del desarrollo de los niños y las niñas. Las acciones tomadas deberían asentarse por políticas escolares, servicios de salud en la escuela y apoyo a las víctimas de violencia y acoso. Los programas que traten sobre sexualidad y reproducción deberían hablar sobre la violencia de género (4).

Una de las orientaciones estratégicas de la “estrategia para incorporar el análisis y las acciones de género en las actividades de la OMS” es la siguiente: *“Partiendo del análisis de datos sanitarios desglosados por sexo es preciso estudiar las diferencias observadas entre hombres y mujeres, definir posiciones y recomendaciones políticas y elaborar normas, principios, herramientas y directrices para corregir toda diferencia injusta y evitable”* Asimismo, es necesario definir la desigualdad que existe, encontrar los factores que lo justifican y establecer qué intervenciones son eficaces para evitarlo. Con ese análisis se darían a conocer las diferencias que hay entre ambos sexos en temas de salud, el acceso a los recursos, los comportamientos que adoptan frente a las enfermedades y los factores socioeconómicos y culturales que dificultan la buena salud. Esto fomentaría una respuesta equitativa por parte del sistema de salud tanto para los hombres como para las mujeres (25).

7. LA IMPORTANCIA DE LA PREVENCIÓN MEDIANTE LA EDUCACIÓN

Las políticas de igualdad, los derechos humanos... son el currículum a nivel macrosocial, más allá del contexto inmediato o cercano. El nivel meso serían contextos cercanos como la familia, la escuela... y el nivel micro sería la interacción personal que engloba las creencias individuales sobre los demás, llevando a la práctica las creencias y actitudes discriminatorias sobre el género. Así, se puede trabajar en los estereotipos de género en los tres niveles mediante la sensibilización, la internalización, y la integración. En la sensibilización se reconocen las desigualdades de género como punto de inicio, mientras que la internalización hace hincapié en los esquemas cognitivos del pensamiento y las formas de construcción de significados para aceptar a los demás, creando una propuesta de acción para el cambio, y por último, la integración significa desarrollar un pensamiento crítico y una participación activa en las prácticas sociales para posicionarse en el tema. Más importante que aprender unos principios o valores es la toma de conciencia del tema, para así tener la capacidad de intervenir activamente en la realidad (7).

En lo que respecta a la educación, el enfoque con el que se educaba a las niñas era el trabajo doméstico, por lo que su currículum se centraba en esos aspectos. En la II República se construyeron escuelas mixtas para lograr una educación igualitaria para todos, aunque hasta los años 70 el currículum escolar era diferente para el alumnado, ya que a las niñas se les inculcaban valores como la sumisión y el mundo doméstico. En el Informe Quintana se establecieron las bases para una educación gratuita, pública y uniforme, y a pesar de ello la educación de las niñas se consideraba menos importante que la de los niños. Gracias a la Ley Moyano se obligó tanto a los niños como a las niñas a la Enseñanza Elemental, entre los 6 y 9 años, aunque seguía existiendo un currículum diferente entre ambos sexos. Ya en la dictadura franquista se crearon asignaturas, como "Labores del Hogar", destinadas para las chicas (11).

En los noventa hubo una gran introducción de mujeres en el mundo del profesorado en los colegios, aunque al principio se ocupaban de las asignaturas que se consideraban que tenían menos prestigio, todas enfocadas al rol de cuidadora, mientras que los varones ocupaban los cargos directivos y administrativos de la escuela (11).

En España, hay iniciativas en relación con los Planes de Política Educativa para la creación de programas de mejora de convivencia y Planes de Política Educativa para la Prevención de la Violencia en comunidades como País Vasco, Madrid... hay iniciativas, programas etc. para tratar de prevenir este problema, como celebraciones de jornadas o días sobre la mujer en escuelas. Asimismo, cada centro educativo tiene unas iniciativas particulares de vital importancia en cuanto a la prevención de la violencia en los colegios. En diferentes comunidades, una de las estrategias de intervención es la "formación del profesorado" (2).

En los últimos 15 años, se ha cambiado el modo de impartir los programas desde intervenciones que estaban dirigidas a un solo aspecto a programas más holísticos, que trabajan en diferentes niveles y tratan más temas de salud desde una perspectiva más completa. Hay estudios que muestran que los programas holísticos son más efectivos a la hora de modificar el comportamiento (12). Se debe de educar a los jóvenes teniendo presente la desigual socialización que han recibido en función de si

han sido educadas como hombres o mujeres. Para promover el desarrollo libre de las personas, eliminando las clasificaciones del sistema sexo/género, se debe de tener en cuenta dos cuestiones: la crítica y superación de los estereotipos de género y la valoración positiva del mundo “femenino”. Hay que promover un sistema de valores igualitarios para eliminar los estereotipos y así dejar que las personas desarrollen todo su potencial sin estar condicionados (8). La investigación sobre la prevención de la violencia de género exige la necesidad de establecer cuáles son las condiciones que permiten un contexto educativo o escolar en el que la eliminación de la violencia se considere prioritaria para todos los individuos, y las organizaciones escolares no deberían de pasar por alto las agresiones que ocurren en sus colegio. Es necesario implantar protocolos de intervención contando con los factores que lo originan y permiten la violencia. Para ello es importante que la comunidad educativa se coordine con el fin de tomar acciones dentro del plan del centro (2).

Durante la infancia y adolescencia adquirimos mediante la familia y la escuela unos conocimientos, habilidades, valores y actitudes acerca del contexto en el que vivimos. A parte de eso, no nos podemos olvidar de que hoy en día parte del saber proviene de los mensajes de la cultura de masas, que contribuyen a la construcción de la identidad sociocultural de los jóvenes y transmiten a la población ideologías, estilos de vida y estereotipos (6). Mediante un sistema de autorregulación aprendido durante la infancia se producen reconstrucciones conductuales, minimizaciones de la responsabilidad etc. que hacen que el agresor justifique sus comportamientos violentos (2).

La familia ofrece roles de referencia para que los más pequeños, generando con ellos expectativas que los niños hacen suyos y que se convierten en modelos a seguir en un futuro. Así, observan diferentes comportamientos, estereotipos y valores dependiendo del género, y mayormente las chicas quedan peor paradas en cuanto al reparto del tiempo de ocio y tareas del hogar. Además de ello, suele ser el padre el que domina la esfera pública, con un trabajo remunerado, mientras que es la madre la que se queda en la esfera privada con sus actividades restringidas a la casa. Si bien es verdad que gracias a la incorporación de las mujeres al ámbito profesional se han podido romper unos cuantos roles conservadores, queda mucho por hacer (10). Mediante la familia, los niños llegan al colegio con unas ideas preconcebidas sobre el género. Sin embargo, las personas estamos en un desarrollo continuo de construcción, por lo que la escuela puede modificar esas ideas, aunque las creencias y estereotipos de la sociedad impidan alternar esas imágenes por completo. Debido a ello, se da por hecho que la escuela no pueda resolver por sí misma la desigualdad de género, aunque realmente es una pieza clave para conseguirlo (10).

La interpretación de las diferencias de género y el proyecto político que tiene una sociedad tiene repercusión para el currículum y la educación que tengan como meta la igualdad social. El objetivo debería ser el posibilitar a los alumnos a ser libres para hacer su propia vida sin que su sexo sea un condicionante para ello. Una base necesaria para conseguir esa igualdad social es la educación (11). Debida a la dificultad del problema hay que abordarlo desde un punto de vista de la prevención y la educación, analizando las consecuencias de los roles de género en la violencia en los colegios y buscar pautas para su redefinición, pues el Derecho Penal no se puede considerar una prevención primaria y se debe de anticipar el fenómeno antes de que ocurra mediante la prevención. El diálogo y el análisis crítico de los comportamientos

violentos desde edades tempranas son los primeros pasos para la prevención de la violencia de género (2).

Aunque las mujeres se han ido incorporando en el mundo profesional, terreno masculino, los hombres no se han introducido en el espacio doméstico o en los temas de la vida privada, ámbito femenino. Con un currículum que promueva la igualdad de género, se puede intervenir para el éxito escolar, las desigualdades de género y la cultura de la organización de la escuela, puesto que las culturas escolares son construcciones sociales de los valores, creencias y normas que se crean en las interacciones de las personas y que fomentan los estereotipos (11). En relación con los hombres, como se ha dicho anteriormente, para afirmar su identidad masculina se ven en la tesitura de adoptar algunos comportamientos de riesgo, por ejemplo mediante el consumo de drogas, relaciones sexuales sin protección, creando conflictos en su entorno... Esos estereotipos que marcan a los hombres como invulnerables están relacionados con la actitud a la hora de buscar asistencia sanitaria, teniendo como resultado la resistencia a buscar ayuda o tratamiento en caso de que su salud se deteriore (12).

Cabe destacar que en los últimos 15 años ha habido un aumento en cuanto a los programas relacionados con la salud para hombres desde una perspectiva de género. Los programas dirigidos a los hombres consiguen cambios en el comportamiento y conocimiento de los asistentes. Para ello, el programa tiene que tener un enfoque transformador, en el que traten sobre normas de género y cómo se construye socialmente la masculinidad de manera crítica y cuestionándolo durante el programa. Se ha demostrado que si se hace reflexionar de manera crítica sobre estos temas a los participantes, se puede conseguir más cambios en el comportamiento y la actitud que si el programa trata solamente en el contenido. Dicho de otra manera, los programas que solo mencionan las normas y funciones de género no tienen tanta eficacia que los que promueven una participación activa de los hombres. A pesar de ello, aunque los programas solamente impartan conocimientos, estos son importantes y tienen que incluirse en los programas, aunque no sean lo suficiente para conseguir un cambio de forma prolongada en las actitudes o comportamientos (12).

Hay que concienciar que los estereotipos culturales posibilitan el uso de la violencia de género, de manera individual o grupal, para poder establecer un sistema de control sobre ellas. El colegio no es la única institución que transmite los valores y estereotipos que influyen en la construcción de las identidades de género, aunque sí tiene un gran peso en la transmisión y conservación de esos valores para mantener el orden que desea la sociedad (10). La escuela es un lugar idóneo para prevenir la violencia de género por el poder que tiene en la legitimación de modelos estereotipados y porque permite acceder a diferentes personas tales como profesores, padres y madres, estudiantes.... (2).

La escuela se considera una institución igualitaria, sin embargo, es una igualdad formal o normativa, ya que en el fondo tiene un carácter androcéntrico. Los colegios reflejan la sociedad y su funcionamiento, pudiendo generar y favorecer más violencia (9, 2). La escuela socializa a los individuos al transmitir habilidades, conocimientos, actitudes... que le sirvan para desenvolverse en su rol social (10). En los colegios debida a la influencia de los estereotipos culturales existentes se reproducen patrones

socioculturales típicas de la cultura androcéntrica, no son instituciones neutrales al reproducir la realidad que impera nuestra sociedad. Por ello, el colegio se puede considerar un transmisor y estabilizador de los estereotipos mediante su currículum y las expectativas de los profesores y las relaciones de poder que hay en esas organizaciones. La única manera de triunfar en nuestra sociedad es adaptándose a las características de cada contexto, donde las estructuras son competitivas y jerárquicas, típicas del considerado mundo masculino. El colegio favorece la interiorización de ciertos pensamientos y valores respondiendo a las necesidades históricas en cada momento. El triunfo de los alumnos depende de cómo de bien se adapten a esas estructuras masculinas, dejando a un lado cualidades como la sensibilidad, la ternura, la empatía... (10).

Algunas ideas que rondan por el colectivo de estudiantes se deben al hecho de que han sido repetidos en numerosas ocasiones. Se respaldan con argumentos pseudocientíficos para defender una interpretación sesgada de las capacidades de ambos sexos, por ejemplo datos de genética o biología por sexos. No obstante, las actitudes y aptitudes consideradas como algo básico para las mujeres son debidas al papel social que desde antiguamente se le han asignado al colectivo femenino. Esas representaciones científicas estereotipadas han ido anclándose en la sociedad y en el sistema educativo (10)

En el ámbito educativo, la violencia es considerada un problema de disciplina o un juego de fuerza propio de los niños, con lo que suelen quedar impunes. Se enseña a los chicos que sus cualidades son el valor y la fuerza, y a las niñas que sus peculiaridades son la subordinación y sumisión. De este modo, la violencia de género se considera algo normal en los chicos debido a su comportamiento masculino (2). Un ejemplo de esto nos cuenta la guía de género de la Plataforma de Infancia de España (36). En él habla sobre los mensajes diferenciados que hay para los chicos, los “mensajes azules”, y las chicas, los “mensajes rosas”, que hablan de las características psicológicas y sociales que deben de tener dependiendo de su sexo biológico. Mediante el análisis crítico de ellos, hace partícipes a los alumnos para que los identifiquen en su entorno y los juzguen con las “gafas de ver”. Es una manera de empoderar a los jóvenes para cuestionar los estereotipos de género y poder cambiar de actitudes frente a ellos (36). Por ejemplo, en cuanto a los deportes generalmente son los hombres los que opinan que hay deportes diferentes para ambos sexos, debido a la competitividad y agresividad que hay en algunos, y con ello argumentan que perderían estética o feminidad las mujeres que participasen en esos entornos. Las expectativas que deben cumplir ambos géneros quedan en evidencia en este tipo de creencias (10).

Para cambiar esto es necesaria una transformación en el modelo cultural actual hacia uno basado en la igualdad, el respeto y la libertad de las personas, trabajando la representación del género en clase. No se debe de ignorar un conflicto en el colegio, hay que averiguar lo que lleva a cometer esos actos de violencia en los niños, ya que si no les lleva a tramar venganzas y odio o sumisión por parte de la víctima (2).

El conocimiento académico debe de fomentar la construcción de nuevas identidades femeninas y masculinas que no tengan por qué ser las tradicionales, para ello, hay que abordar una educación científica no discriminatoria, volviendo a formular los

contenidos escolares, modificando el lenguaje, las ilustraciones, los ejemplos...Sin embargo, las prácticas educativas no son iguales en todos los sitios, así que se debería de abordar la realidad educativa desde la complejidad (6).La diversidad en la igualdad de género se refiere aceptar que los hombres y las mujeres no son grupos homogéneos, hay variaciones dependiendo a la edad, el estado socioeconómico, la etnia, la ubicación geográfica... (5). Teniendo en cuenta en los colegios el currículum, la metodología, la organización del colegio, la acción tutorial y la solución de conflictos, se puede garantizar la igualdad en todos sus aspectos (8).

Los colegios pueden ser vistos como un método efectivo para conseguir una mayor igualdad entre ambos sexos (10).Mediante una perspectiva crítica de género, se establece que lo que se considera masculino o femenino son fruto del resultado de la interacción social, no fenómenos preestablecidos, y que por lo tanto pueden ser modificados. Gracias al análisis crítico, se pueden analizar los efectos negativos que conlleva esos pensamientos y optar por un cambio (6). La educación crítica cuestiona los estereotipos de género y educa a los alumnos en valores cooperativos sin discriminaciones (8).Se debería de fomentar una escuela donde la construcción de las identidades de género no estuviese estereotipada y criticar la implantación de una cultura masculina que alaba una serie de valores, actitudes y conductas mientras que menosprecia otras (10).Una de las claves para prevenir la violencia de género en los colegios es la incorporación de la perspectiva crítica de género en su currículum y tratar los conflictos que haya entre los alumnos, haciéndoles partícipes para que los resuelvan ellos mismos (2).En la esfera pedagógica es necesaria una metodología participativa para así empoderar a los alumnos. A través de una capacidad de reflexión crítica y la forma de relación entre las personas se puede construir la base para una transformación social (7).

El sistema cultural de nuestra sociedad es la escuela mixta, que se sustenta en el principio de igualdad y en el argumento de la educación unificada de ambos sexos. Por eso los colegios se consideran neutrales en cuanto a las oportunidades que se ofrecen al alumnado. El principio democrático de la libertad individual de elección hace que aparentemente sea inaceptable que exista una imposición en las elecciones de los alumnos, ya que mediante una consideración homogénea para todos los estudiantes se garantiza el principio de igualdad de oportunidades académicas. Las escuelas deberían de dar la información y proporcionar las condiciones oportunas para que las opciones que elijan los estudiantes sean fruto de sus gustos personales, y no por influencias sociales (10).La diferenciación o separación de la educación por sexos no se puede justificar, ya que las chicas también son sujeto de derechos como lo son los chicos, y el concepto de ciudadanía es universal y no se pueden permitir que existan diferencias basadas en aparentes particularidades de un grupo (6).

METODOLOGÍA

Dada a la falta de datos sobre los programas de educación afectivo-sexual de los colegios de Madrid, sería conveniente realizar un estudio descriptivo para analizar la situación real en la que nos encontramos. A continuación, se expone un diseño de un estudio piloto que pretende examinar una muestra seleccionada.

Hipótesis: los programas afectivo-sexuales de los colegios analizados no promueven de manera holística la igualdad de género.

Objetivo general: analizar las características de los programas afectivo-sexuales que imparten en diferentes colegios de Madrid.

Objetivos específicos:

- Analizar los programas por distrito y por tipo de financiación (pública, concertada y privada)
- Comparar la formación que ha recibido sobre la igualdad de género la persona encargada de enseñar a los niños y las niñas dichos programas
- Observar si tienen iniciativas añadidas por voluntad propia a los programas que impulsen la igualdad de género entre el alumnado

Diseño: el estudio es de tipo descriptivo transversal.

Ámbito de población:

La población objeto de estudio son los centros y colegios del municipio de Madrid que imparten Educación Primaria, que equivale a las edades entre los 6 y 12 años en los distritos Salamanca, Retiro y San Blas.

El municipio de Madrid Capital cuenta con 1637 colegios en total, de los cuales 560 imparten Educación Primaria. De esos 560, 245 son públicos, 276 concertados y 39 privados. La búsqueda de colegios se hizo con el buscador de colegios de la Comunidad de Madrid (37).

Muestra:

Se seleccionaron para la muestra colegios que cumplen los criterios de selección de tres distintos distritos con diferentes características socioeconómicas: Salamanca, Retiro y San Blas-Canillejas. En la tabla 1 podemos ver los datos de cada distrito (38, 39, 40)

DISTRITO	SALAMANCA	RETIRO	SAN BLAS-CANILLEJAS
DENSIDAD	264	216	68
POBLACIÓN	142.388	117.934	152.447
Total			
0-15 años	16.472	14.681	25.643
PRECIO VIVIENDA (€/m ²)	4138	3274	1983
Segunda mano			
Vivienda nueva	4667	3254	2154
ALUMNOS		5632	9224
Total	6342		
Públicos	618	1375	4398
Concertados	5724	4133	4207
Privados	-	124	619
R.P.C (€)	27135	26821	21804
PARO	6.60	6.91	11.10

Tabla 1. Fuente: elaboración propia

El distrito de Salamanca está formado por los barrios de Recoletos, Goya, Fuente del Berro, Guindalera, Lista y Castellana. El cuanto al distrito de Retiro está compuesto por los barrios Pacífico, Adelfas, Estrella, Ibiza, Jerónimos y Niño Jesús. En lo que respecta al distrito San Blas-Canillejas, está constituido por los barrios de Simancas, Hellín, Amposta, Arcos, Rosas, Rejas, Canillejas y Salvador.

La Renta per Cápita y la tasa absoluta de paro también difiere de un distrito a otro, como podemos ver en la tabla 1 (41, 42).

Mediante el buscador de colegios de la comunidad de Madrid se recogió la información sobre la cantidad de los colegios. En total, hay 8 colegios públicos en Salamanca, 19 concertados y 28 privados. En Retiro, hay 18 centros públicos, 14 concertados y 23 privados. Respecto a San Blas-Canillejas, hay 42 públicos, 19 concertados y 27 privados (tabla 2).

El estudio se realiza en colegios elegidos mediante un muestreo no aleatorio a criterio o intencional, 7 centros concertados, 23 colegios públicos y 2 privados (tabla 2). Se han seleccionado distritos con diferentes características socioeconómicas para incluir variables que puedan alterar los resultados, además de tener de este modo una muestra más cercana a la población general. Es cierto que al ser un muestreo no aleatorio los resultados no se pueden extrapolar a todos los colegios de Madrid, no obstante, al contar con diferentes tipos de colegios de distintos distritos y el número de ellos es probable que el resultado tenga la suficiente validez.

	PÚBLICOS		CONCERTADOS		PRIVADOS	
	Total	Muestra	Total	Muestra	Total	Muestra
Salamanca	8	3	19	2	28	-
Retiro	18	6	14	3	23	1
San Blas – Canillejas	42	14	19	2	27	1
Total	68	23	52	7	78	2

Tabla 2. Fuente: elaboración propia

Criterios de selección:

Los *criterios de inclusión* son:

- Colegios pertenecientes a la zona de Madrid-Capital, municipio de Madrid.
- Colegios con Educación Primaria (LOE-LOMCE)
- Colegios que tengan estudiantes de ambos sexos.
- Régimen presencial
- Idioma bilingüe o español

Los *criterios de exclusión* son:

- Colegios no localizados en el municipio de Madrid.
- Centros de educación de otro tipo, por ejemplo centros educativos-terapéuticos o centro docente extranjero en España
- Régimen distal o dual
- Colegios donde el idioma sea otro al inglés y/o español
- Negativa a colaborar voluntariamente en el estudio.

Variables:

Se han dividido las variables de estudio en variables cualitativas o categóricas, ya sean dicotómicas o politómicas para su posterior análisis.

- Colegios de financiación pública, concertada o privada → escala nominal
 - o Financiación pública: 1
 - o Financiación concertada: 2
 - o Financiación privada: 3
- Existencia de un programa afectivo-sexual o no → escala nominal
 - o Existencia de programa afectivo-sexual: 1
 - o Ausencia de programa afectivo-sexual: 2
- Iniciativas extracurriculares añadidas al programa → escala ordinal
 - o Pocas iniciativas extracurriculares (entre ninguna y una actividad): 1

- Algunas iniciativas extracurriculares (entre dos o cuatro actividades) : 2
- Muchas iniciativas extracurriculares (entre cinco o más actividades):3
- Temas que contengan aspectos biologicistas (enfermedades de transmisión sexual, anticonceptivos) → escala ordinal
 - Pocos temas que engloben aspectos biologicistas (0-1): 1
 - Algunos temas que engloben aspectos biologicistas (2-4):2
 - Muchos temas que engloben aspectos biologicistas (>5): 3
- Temas que engloben aspectos psicosociales (sexualidad, análisis de comportamientos machistas, debates sobre género) → escala ordinal
 - Pocos temas que engloben aspectos psicosociales (0-1): 1
 - Algunos temas que engloben aspectos psicosociales (2-4): 2
 - Muchos temas que engloben aspectos psicosociales (>5): 3
- Persona que imparte las actividades. → escala ordinal
 - Profesorado sin formación previa al respecto: 1
 - Profesorado con formación previa al respecto (incluye formación online, cursos presenciales): 2
 - Persona ajena al centro con conocimientos sobre igualdad de género: 3

Método de recogida de datos:

Se elaborará un cuestionario con las variables antes citadas. Asimismo, se solicitará una entrevista en la que se recojan los datos del cuestionario.

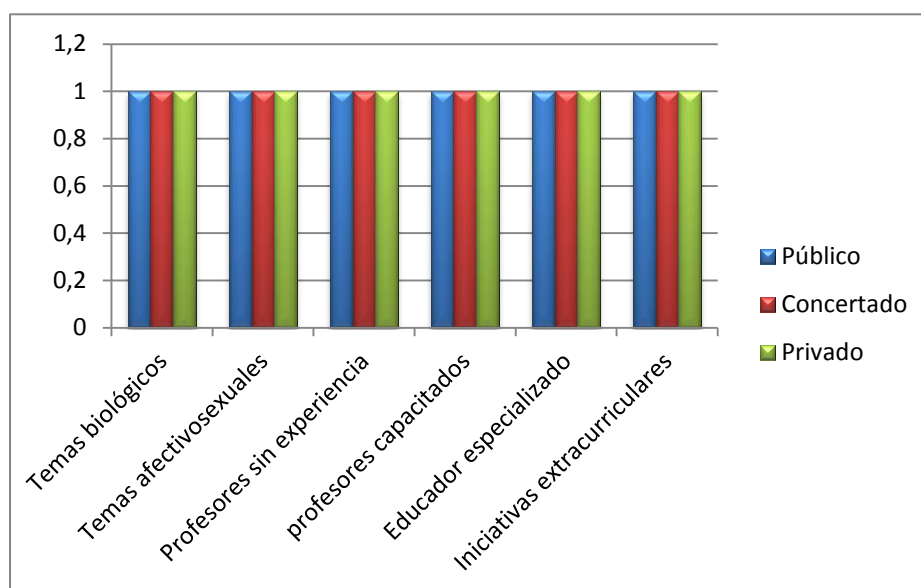
Se les pidió información sobre la existencia de un programa de educación afectivo-sexual, qué temas contenía, quién lo impartía y si realizan algunas otras actividades extracurriculares relacionadas con el tema, por ejemplo si se celebra el Día de la Mujer. Se les envió un correo con el cuestionario a las direcciones oficiales de cada colegio.

Manejo de datos:

Mediante una tabla de distribución de frecuencias se podrán calcular frecuencias y porcentajes una vez obtenidos los valores de los indicadores y su frecuencia.

En una tabla de distribución de frecuencias (1 ejemplo) se dividirán los tres tipos de colegios por su forma de finanzas (público, concertado y privado). A su vez, los

Tabla de distribución de frecuencias (1 ejemplo). Fuente: elaboración propia



indicadores obtenidos tras la encuesta se agruparán de la siguiente manera: temas biológicos, temas afectivo-sexuales, profesores sin experiencia, profesores capacitados, educador especializado e iniciativas extracurriculares.

Otra tabla de distribución de frecuencias (2 ejemplo) tendrá en cuenta los datos según los distritos, con los mismos indicadores anteriormente mencionados.

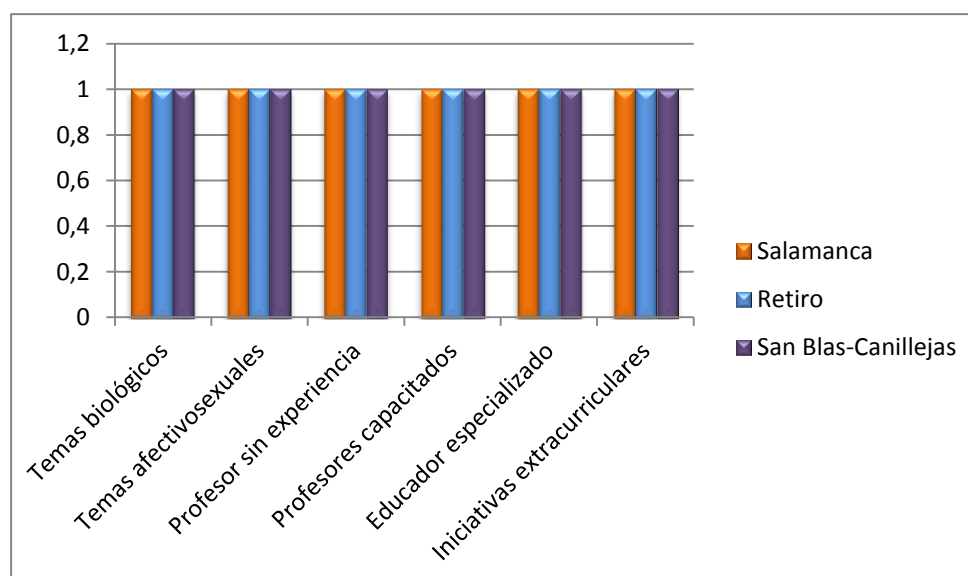


Tabla de distribución de frecuencias (2 ejemplo). Fuente: elaboración propia

Análisis estadístico:

Una vez obtenido los datos cuantitativos se analizarán mediante media, desviación típica, mediana, mínimo y máximo. En cambio, los datos cualitativos se describirán con frecuencias absolutas y porcentajes.

RESULTADOS

El propósito de este estudio ha sido diseñar un proyecto piloto que sirviera de base a un proyecto de investigación descriptivo posterior.

Al tratarse de un estudio piloto, no se podrían extrapolar los resultados de la muestra a la población general, ya que el tipo de muestreo no es aleatorio y además no se ha hecho un cálculo muestral que permita tener un número suficiente de sujetos para analizar.

No obstante, se dio un primer paso para solicitar a los colegios información sobre sus programas de educación afectivo-sexual para obtener algunos resultados que permitieran entrever qué resultados se podrían esperar en estudios posteriores.

CONCLUSIONES

Se les envió un correo con el cuestionario a cada centro, sin embargo, no se obtuvo ninguna respuesta. Quizás en estudios posteriores se necesite una carta de recomendación oficial para recibir una respuesta por parte de los centros o cambiar de método de recogida de datos.

El trabajo se ha enfrentado a una indiferencia de los centros educativos que manifiesta la necesidad de una mayor conciencia social sobre el tema de la educación afectivo sexual desde una perspectiva de género. Sería deseable un esfuerzo desde las instituciones para que colaborasen en estudios similares a este que pretenden analizar esos aspectos para poder tomar las medidas oportunas en pos de un cambio favorable para las mujeres.

Sería conveniente analizar qué es necesario hacer para que la igualdad de género sea considerado prioritario en el contexto educativo y para involucrar a las organizaciones escolares. Es imprescindible un cambio en el modelo cultural de hoy en día hacia uno igualitario que priorice el respeto y la libertad de los individuos, por ejemplo trabajando los estereotipos de género en clase, fomentando identidades femeninas y masculinas libres de prejuicios, aceptando la diversidad y con una educación no discriminatoria.

Para poder prevenir la violencia de género, el primer paso debería ser la recopilación sistemática de los datos para poder definir el problema. Después de describir la situación, se tendría que analizar qué intervenciones son las más efectivas para erradicar la violencia de género, tras lo cual se tendrían que llevar a cabo en poblaciones más generales. Por ello, este estudio es el primer paso para estudiar la situación actual en lo que respecta a los programas de promoción de la igualdad de género de los colegios de Madrid, ya que tendrían que hacerse estudios descriptivos y analíticos posteriores con muestras de población más amplias para poder extrapolar los resultados y comparar los resultados.

Es en la escuela donde se socializa al alumnado desde edades tempranas por lo que la educación tiene el potencial de ser un instrumento para lograr la igualdad de género. Impulsando una perspectiva crítica de género en clase, se puede enseñar al alumnado que los estereotipos de género no son algo preestablecidos y que pueden ser cambiados. El currículum de los colegios debería de incluir la crítica hacia los estereotipos, la desigualdad y la violencia de género para que las personas sean libres de escoger su camino sin restricciones.

BIBLIOGRAFÍA

1. WHO.int [Internet]. Suiza: Organización Mundial de la Salud [actualizado 2016; citado enero 2016]. Disponible en: <http://www.who.int/es/>
2. Moreno Sánchez Emilia. La urdimbre sexista: violencia de género en la escuela primaria. Málaga: Aljibe; 2013.
3. Alianza para la prevención de la violencia. [Internet]. Organización Mundial de la Salud; 2005. Disponible en:
http://www.who.int/violenceprevention/publications/vpabroch_es.pdf
4. Organización Mundial de la Salud. Estudio multipaís de la OMS sobre salud de la mujer y la violencia doméstica. [Internet]. Ginebra, Suiza: Organización Mundial de la Salud; 2005. Disponible en:
http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/43390/1/924359351X_spa.pdf
5. Organización Panamericana de la Salud. Política de Igualdad de Género. [Internet]. Informe del 46.º Consejo Directivo. Washington, DC: Organización Panamericana de Salud; 2005. Disponible en:
<http://new.paho.org/hq/dmdocuments/2009/OPS-politica-de-igualdad-de-genero.pdf>
6. González Rodríguez, Ana. Mujer y educación educar para la igualdad, educar desde la diferencia. Barcelona: Graó; 2002
7. Aguado Odina, Teresa. Género e interculturalidad educar para la igualdad. Madrid: La Muralla; 2006
8. Carro Ibarra, Sara. La construcción de las identidades de género actividades para trabajar con jóvenes y adolescentes. Madrid: Catarata; 2014
9. Ortega, Félix. La flotante identidad sexual la construcción del género en la vida cotidiana de la juventud. Madrid: Universidad Complutense de Madrid; 1993
10. Carrasco, María José. Mujeres, feminismo y coeducación. Investigación en la escuela; 50. Sevilla: Díada; 2003
11. Rodríguez Martínez, Carmen. Género y cultura escolar. Madrid: Morata; 2011
12. Gary Barker, Christine Ricardo, Marcos Nascimento. Cómo hacer participar a los hombres y los niños en la lucha contra la inequidad de género en el ámbito de la salud: algunos datos probatorios obtenidos de los programas de intervención. [Internet]. Organización Mundial de la Salud; 2007. Disponible en:
<http://www.who.int/gender/documents/Men-SPAN.pdf>
13. Asamblea General de las Naciones Unidas. Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer. [Internet]. 18 de diciembre de 1979. Disponible en:
<http://www.un.org/womenwatch/daw/cedaw/text/sconvention.htm>
14. Resolución del Parlamento Europeo. Sobre las agresiones de la mujer. [Internet]. 11 de junio de 1986. Disponible en:
<http://www.victimas.org/html/legislacion/parlamentoeuropeo.pdf>
15. Asamblea General de Naciones Unidas. Convención sobre los Derechos del Niño. [Internet]. 20 de noviembre de 1989. Disponible en:
<http://www.unicef.es/infancia/derechos-del-nino/convencion-derechos-nino>

16. Naciones Unidas. Conferencia Mundial sobre Derechos Humanos. [Internet]. Viena; junio de 1993. Disponible en: <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/G93/142/36/PDF/G9314236.pdf?OpenElement>
17. Naciones Unidas. Informe de la Conferencia Internacional sobre la Población y el desarrollo. [Internet]. El Cairo; septiembre de 1994. Disponible en: <http://www.un.org/popin/icpd/conference/offspa/sconf13.html>
18. Naciones Unidas. Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer. [Internet]. Beijing; septiembre de 1995. Disponible en: <http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/Beijing%20full%20report%20S.pdf>
19. Organización Mundial de la Salud. Prevención de la violencia: una prioridad de salud pública (Resolución WHA49.25). [Internet]. Ginebra, Suiza: OMS; 25 de mayo de 1996. Disponible en: http://www.who.int/violence_injury_prevention/resources/publications/en/WHA4925_spa.pdf
20. Naciones Unidas. Consejo Económico y Social. [Internet]. Nueva York; 1997. Disponible en: [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=E/1997/97\(SUPP\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=E/1997/97(SUPP))
21. Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas. Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer (Resolución 54/134). [Internet]. 17 de diciembre de 1999. Disponible en: <http://www.gloobal.net/iepala/gloobal/fichas/ficha.php?id=2264&entidad=Textos>
22. Asamblea General de las Naciones Unidas. Declaración del Milenio. [Internet]. 13 de septiembre de 2000. Disponible en: <http://www.un.org/spanish/milenio/ares552.pdf>
23. Organización Mundial de la Salud. Integración de las perspectivas de género en la labor de la OMS. Política de la OMS en materia de género. [Internet]. OMS; 2002. Disponible en: <http://www.who.int/gender/mainstreaming/ESPwhole.pdf>
24. Parlamento Europeo. Decisión nº 802/2004/CE. Programa Daphne II. [Internet]. 21 de abril de 2004. Disponible en: https://porticolegal.expansion.com/pa_ley.php?ref=2308
25. Organización Mundial de la Salud. 60ª Asamblea. Estrategia para incorporar el análisis y las acciones de género en las actividades de la OMS (Resolución WHA60.25). [Internet]. 2006. Disponible en: http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/44046/1/9789243597706_spa_Text.pdf
26. Constitución Española. [Internet]. BOE núm. 311; 29 de diciembre de 1978. Disponible en: https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-1978-31229
27. Ley Orgánica 8/1985. Reguladora del Derecho a la Educación. [Internet]. BOE núm. 159; 4 de julio de 1985. Disponible en: <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1985-12978>
28. Ley Orgánica 11/2003. Medidas concretas en materia de seguridad ciudadana, violencia doméstica e integración social de los extranjeros. [Internet]. BOE núm. 243; 29 de septiembre de 2003. Disponible en: http://noticias.juridicas.com/base_datos/Penal/lo11-2003.html
29. Ley Orgánica 15/2003. Por la que se modifica la Ley Orgánica 10/1995 del Código Penal. [Internet]. BOE núm. 283; 26 de noviembre de 2003. Disponible en: http://noticias.juridicas.com/base_datos/Penal/lo15-2003.html

30. Ley 27/2003. Reguladora de la Orden de protección de las víctimas de la violencia doméstica. [Internet]. BOE núm. 183; 31 de julio de 2003. Disponible en: http://noticias.juridicas.com/base_datos/Penal/l27-2003.html
31. Ley Orgánica 1/2004. Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género. [Internet]. BOE núm. 313; 28 de diciembre de 2004. Disponible en: <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2004-21760>
32. Ley Orgánica 2/2006. De educación. [Internet]. BOE núm. 106; 3 de mayo de 2006. Disponible en: <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2006-7899>
33. Ley Orgánica 3/2007. Para la igualdad efectiva de mujeres y hombres. [Internet]. BOE núm. 71; 22 de marzo de 2007. Disponible en: <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2007-6115>
34. Real Decreto 275/2007. Por el que se crea el Observatorio Estatal de la Convivencia Escolar. [Internet]. Ministerio de Educación y Ciencia: BOE núm. 64; 23 de febrero de 2007. Disponible en: <http://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2007-5441>
35. Claire Aanes et al. Preguntas frecuentes sobre el análisis de género. [Internet]. Alemania:Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH; Octubre 2013. Disponible en: https://www.giz.de/fachexpertise/downloads/ES-FAQ_analisis_de_genero.pdf
36. Mouriño Bustamante, Alicia. Guía de género, identidades y cuidados. Unidades para trabajar con niñas, niños y adolescentes el derecho a la igualdad de género. [Internet]. Madrid: Plataforma de Organizaciones de Infancia; mayo 2013. Disponible en: http://plataformadeinfancia.org/wp-content/uploads/2013/12/guiadegenero_version-online2.pdf
37. Comunidad de Madrid, Atención al ciudadano. Buscador de colegios. [Internet]. Disponible en: http://www.madrid.org/wpad_pub/run/j/MostrarConsultaGeneral.icm
38. Madrid.es [Internet]. Ayuntamiento de Madrid; 2015. Disponible en: <http://www.madrid.es/vgn-ext-templating/v/index.jsp?vgnextfmt=detNavegacion&vgnextoid=0e9bcc2419cdd410VgnVCM1000000c205a0aRCRD&vgnnextchannel=27002d05cb71b310VgnVCM1000000b205a0aRCRD4>
39. Madrid.es [Internet]. Ayuntamiento de Madrid; 2015 [actualizado el 27.11. 2015,citado el 09.04.2016] .Disponible en: <http://www.madrid.es/portales/munimadrid/es/Inicio/El-Ayuntamiento/Estadistica/Areas-de-informacion-estadistica/Edificacion-y-vivienda/Mercado-de-la-vivienda/Precios-de-la-vivienda?vgnextfmt=default&vgnextoid=bf281b47a277b210VgnVCM1000000b205a0aRCRD&vgnnextchannel=22613c7ea422a210VgnVCM1000000b205a0aR CRD>
40. Madrid.es [Internet]. Ayuntamiento de Madrid; 2015 [actualizado el 02.11. 2015, citado el 09.04.2016]. Disponible en: <http://www.madrid.es/portales/munimadrid/es/Inicio/El-Ayuntamiento/Estadistica/Areas-de-informacion-estadistica/Educacion/Ensenanzas-de-regimen-general?vgnextfmt=default&vgnextoid=9fb43f5147959210VgnVCM1000000b20>

41. 5a0aRCRD&vgnnextchannel=cab07cc99a73a210VgnVCM1000000b205a0aRCRD
42. Área de Gobierno de Economía y Hacienda, Subdirección General de Estadística. [Internet]. Contabilidad Municipal de la Ciudad de Madrid. Base 2010, serie 2002-2012 (a). Cuentas de renta del sector hogares. Disponible en: <http://www.madrid.es/portales/munimadrid/es/Inicio/El-Ayuntamiento/Estadistica/Areas-de-informacion-estadistica/Economia/Cuentas-economicas/Contabilidad-municipal-Base-2010?vgnextfmt=default&vgnextoid=3466378b4ed8f410VgnVCM1000000b205a0aRCRD&vgnnextchannel=08f36c9462e1a210VgnVCM1000000b205a0aRCRD>
43. Madrid.es [Internet]. Ayuntamiento de Madrid; 2015 [actualizado el 03.03. 2016, citado el 09.04.2016]. Disponible en: <http://www.madrid.es/portales/munimadrid/es/Inicio/El-Ayuntamiento/Estadistica/Areas-de-informacion-estadistica/Mercado-de-trabajo/Paro-registrado/Paro-registrado?vgnextfmt=default&vgnextoid=a9a2b350526e8310VgnVCM1000000b205a0aRCRD&vgnnextchannel=f29e62a006986210VgnVCM2000000c205a0aRCRD>